

Una rara edición del *Informe* de Antonio del Río sobre las ruinas de Palenque¹

ROBERTO ROMERO SANDOVAL

En este trabajo se analiza una rara edición en alemán del Informe de Antonio del Río sobre las ruinas mayas de Palenque (1797). La importancia del descubrimiento de este sitio llevó a un grupo de intelectuales novohispanos a dilucidar sobre su origen y fundación, desencadenando, en ocasiones, las historias más fantásticas. Por otro lado, la difusión de la obra de Antonio del Río despertó el interés de viajeros y exploradores a lo largo del siglo XIX, como el del dibujante y litógrafo Jean Frederick Waldeck.

Introducción

En el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México se localiza una rara edición del *Informe* de Antonio del Río sobre las ruinas de Palenque que redactó en 1787, escrito en alemán y publicado en Berlín por G. Reimer en 1832. Hasta hace algunos años, la obra no estaba catalogada, por lo que no sabíamos de su existencia. Fue gracias a Liborio Villagómez, sabio conocedor de los tesoros de la Biblioteca, como pude dar con ella. Para promover que fuera catalogada y puesta al servicio del público, emprendí la tarea de hacer un pequeño estudio para destacar la importancia de la obra y su trascendencia en la historia de la arqueología en México.

Actualmente, en el catálogo electrónico aparece consignada con la siguiente clasificación:

R
972.74
RIO.b
Río, Antonio del.

Beschreibung einer alten Stadt, die in Guatemala (Neuspanien), unfern Palenque entdeckt worden ist / Nach der englischen Übersetzung der spanischen Originalhandschrift des Capitain Don Antonio del Río und Dr. Paul Felix Cabrera's Teatro Crítico Americano.-- Berlin : G. Reimer, 1832. il.

Algunas notas sobre Antonio del Río

El origen y la fecha de nacimiento se desconocen, sólo sabemos que era militar y explorador. Por mayo de 1786 fue comisionado por José de Estachería, capitán general y gobernador de la Audiencia de Guatemala, para realizar un viaje de exploración a los sitios arqueológicos de Tabasco y Yucatán, en compañía del pintor de origen guatemalteco, Ricardo Almendáriz. Arribó a Palenque el 3 de mayo de 1787 y rindió un informe de dicha exploración, el cual apareció publicado en inglés con el título de *Description of the Ruins of an Ancient City Discovered near Palenque... Translated from the Original Manuscript of Capt. Antonio del Río* (Londres, 1822); asimismo don Isidro Gondra dio la noticia de su exploración en *El Mosaico Mexicano* (México, 1837) con el título: "Antigüedades mexicanas. Extracto del viaje de D. Antonio del Río, a las ruinas de Palenque en 1787". De este artículo se hicieron varias traducciones, tanto en francés como en inglés: *Antiquités Mexicaines* (París, 1884, vol. I); Clyde Kluckhorn, "A Note on the Sources of Drawings (de Waldeck) in the Del Río's Volume on Palenque" (Maya Research II, 1935). Dicho informe figura también en el *Diccionario universal de historia y geografía* de Manuel Orozco y Berra (Apéndice 1, México, 1855: 528-538).²

Después de haber comparado las distintas versiones y ediciones del *Informe* de Antonio del Río

sobre las ruinas de Palenque, pudimos constatar que la presente edición es una traducción al alemán de la inglesa: *Description of the Ruins of Ancient City Discovered near Palenque...* (Londres: H. Berthaund, 1822). Alcina Franch,³ en un estudio sobre las ediciones y traducciones de la obra de Antonio del Río, menciona que existe una traducción alemana más temprana (1824) que la presente, por lo que estaríamos frente a una reimpresión elaborada ocho años después (1832).

Historia del descubrimiento de las ruinas de Palenque

La atracción por las ruinas de Palenque surgió unos años antes de que Del Río entrara en escena. Alrededor de 1745, el licenciado Antonio de Solís, natural de Ciudad Real, obtuvo el curato de Tumbalá, del que dependía el pueblo de Santo Domingo del Palenque, en el cual se estableció junto con cuatro hermanos y una “sarta de sobrinos”. Estos últimos descubrieron, en uno de sus acostumbrados paseos, unas ruinas que los indígenas del lugar llamaban “Casas de Piedra”, pero la repentina muerte del licenciado Solís impidió que trascendiera el hallazgo.⁴ Sin saberlo, Solís es el pionero de lo que Bernal llama “el primer programa arqueológico jamás llevado a cabo en México”.⁵

Años después, José de la Fuente Coronado,⁶ al parecer nieto de Antonio de Solís, comunicó en un aula escolar aquel acontecimiento a Ramón Ordóñez y Aguiar, quien tan sólo tenía siete años de edad. En la mente del pequeño quedó grabado el descubrimiento y, 50 años más tarde, logró transmitir esta inquietud a sus conocidos más cercanos, al no poder hacer él la expedición por falta de recursos económicos. En 1773 envió a investigar el sitio a Esteban Gutiérrez de la Torre, a Nicolás de Velasco y a su hermano José Ordóñez. Diez años después, Ordóñez se lo dijo a Josef de Estachería, presidente de la Real Audiencia de Guatemala.

Aunque no sabemos qué fue lo que motivó a Estachería a iniciar una investigación sistemática en el lugar, es cierto que fue sensible ante este

acontecimiento, y lo primero que hizo fue enviar a José Antonio Calderón, un funcionario local de Santo Domingo de Palenque, para que hiciera un informe detallado de las ruinas. Ante esta iniciativa, Ordóñez se resiente por no ser él el enviado a estas prospecciones oficiales:

No ha pocos años que me hallaba en este ánimo, y esperaba hacerlo en ocasión oportuna; teniendo por cierto que para informar al Rey en asunto tan interesante a la corona, me era absolutamente necesario inspeccionar por mis propios ojos la situación de aquella ciudad, la materia y eminencia de sus edificios, y todo el pormenor de pinturas y jeroglíficos que adornan y hacen memorables sus edificios...⁷

Por medio de la cita nos podemos percatar de que Ramón Ordóñez y Aguiar era una persona ampliamente documentada sobre las ruinas, y que además era conocido dentro de los círculos intelectuales de Chiapas y Guatemala; prueba de ello es la tertulia que se formó alrededor de él para dilucidar el origen y la fundación de Palenque.

Ahora bien, respecto a Calderón sólo sabemos que se desempeñaba como gobernador del pequeño poblado de Palenque y que el 15 de diciembre de 1784 explora el sitio, acerca del cual redacta un pequeño informe ilustrado con cuatro dibujos, poco fidedignos, de la arquitectura y escultura palenque.

Aunque el informe de Calderón presenta muchas imprecisiones sobre la ciudad, logró despertar el interés por las ruinas, ya que un año más tarde, en 1785, la Capitanía designó nuevamente a un funcionario para explorar el lugar, pero esta vez se le instruyó con precisión sobre lo que debía investigar: extensión, primeros pobladores, murellas, materiales empleados para su construcción, etcétera.

Este nuevo comisionado fue el arquitecto de origen italiano y alarife mayor de la obras de la nueva ciudad de Guatemala, Antonio Bernasconi. Su informe consta de un plano y una estimación de la extensión del conjunto, que estaría comprendido dentro de una circunferencia de “seis leguas

y mil varas castellanas”. Además, incluye tres planos que reproducen los templos del Sol y de la Cruz, así como diversos motivos artísticos que los decoran.⁸

El informe de Bernasconi fue sometido al juicio del historiador Juan Bautista Muñoz, cronista de Indias, quien encomendó se recabara mayor información sobre el sitio, pero con la advertencia de que el reporte debería ser bastante explícito y detallado para poder ser presentado al rey de España, un anticuario y aficionado de la arqueología. Carlos III, en efecto, antes de reinar en España había sido rey de Nápoles y en este lugar había financiado las primeras exploraciones “arqueológicas” en la ciudad clásica de Pompeya. Estachería, por tanto, decidió enviar nuevamente a Bernasconi, pero el arquitecto murió antes de su comisión y el capitán Antonio del Río tomó su lugar.

Del Río siguió al pie de la letra cada una de las instrucciones reales; describe y mide los monumentos y toma el mayor número posible de muestras. Arranca una cabeza de estuco por aquí, una pierna por allá; deja cojo un trono; mutila más de una inscripción, sacando los glifos mejor conservados. Excava a lo largo y ancho del sitio. Todas estas piezas pasaron a formar parte del Gabinete Real de Historia Natural de Madrid, y en la actualidad se pueden apreciar en el Museo de América de Madrid.

Las vicisitudes de la publicación

La historia de esta edición es interesante ya que poco antes de que el capitán Antonio del Río concluyera su visita a las ruinas de Palenque, en mayo de 1786, dos personas comenzaron a reflexionar sobre el origen transatlántico del sitio. Por un lado, Ramón Ordóñez y Aguiar, incansable promotor de las exploraciones del lugar, había logrado reunir una gran cantidad de información sobre los antiguos habitantes, la cual compiló en un manuscrito titulado *Historia de la creación del cielo y de la tierra conforme al sistema de la gentilidad americana...* etc., y por el otro, Paul Félix

Cabrera, quien se interesó por este mismo asunto, y en el transcurso de sus investigaciones consultó el informe de Antonio del Río, mismo que obtuvo prestado de Ordóñez. Cabrera tituló su ensayo *Teatro crítico americano*, y aunque en ese entonces no fue publicado, Ordóñez lo acusó de plagio, calificando a su obra como “Abortón”. Posteriormente, un tal doctor McQuay obtuvo una copia del ensayo de Paul Félix Cabrera y del informe de Antonio del Río, y los llevó a Inglaterra, donde los vendió al librero Henry Berthound, quien mandó traducir y editar los documentos con el título de *Description of the Ruins of an Ancient City... by Captain Don Antonio del Río: Followed by Teatro crítico americano... by Doctor Paul Felix Cabrera.*⁹ Los dibujos de Antonio del Río fueron litografiados por Waldeck, quien se interesó por el sitio y años más tarde realizaría su propia investigación.

La interpretación de las imágenes

Ahora bien, paralelamente a las exploraciones oficiales al sitio arqueológico de Palenque, se formó un círculo de estudiosos sobre las antigüedades mesoamericanas con objeto de explicar y dar luz sobre las misteriosas ruinas. Los integrantes de esta tertulia científico-literaria (como la denomina Alberto Ruz),¹⁰ eran el dominico fray Tomás Luis de Roca, José Miguel de San Juan, el coronel Felipe Sesma y Paul Félix Cabrera; Ramón Ordóñez y Aguiar era quien llevaba la batuta en estas investigaciones. Basándose en un escrito en caracteres indígenas llamado *Provanza de Votán*, donde un personaje de ese nombre (Votán) funda Palenque y da fe del origen de los indios. Respecto a la procedencia de este documento, Ordóñez dice que se lo confiscaron a unos indígenas y posteriormente revela que los obtuvo del obispo Francisco Núñez de la Vega, quien en realidad es el verdadero intérprete del manuscrito, y en el cual se basa Ordóñez, junto con las piezas arqueológicas que ha recolectado de Palenque, para publicar su *Historia de la creación del cielo y de la tierra...* La relación más completa de todo este asunto se encuentra

consignada en una carta que José Miguel de San Juan escribió al coronel Felipe Sesma, el 2 de enero de 1793, donde asegura que el documento trata de una historia en lengua indígena llena de metáforas que sólo Ordóñez podía entender.

Respecto a la ubicación actual de la *Provanza de Votán*, la ignoramos. Carmen León Cázares y Mario Humberto Ruz, en su estudio introductorio a las *Constituciones diocesanas del obispado de Chiapa*, de Núñez de Vega, mencionan que actualmente se desconoce el paradero de la mayoría de los manuscritos indígenas que poseía el obispo; uno de ellos fue llevado a España y puede estar extraviado en alguna biblioteca o archivo, y los otros corrieron con menos suerte, pues fueron reducidos a cenizas, tal como lo hizo Núñez con los que encontró en Tlacoaloia, en 1691, y en Oxchuc, en 1697.¹¹

En cuanto al contenido del manuscrito, en él se relata la fantástica aventura de Votán, del linaje de los culebras, originario de Chivín, el cual llega a Palenque después de haber pasado por España, Roma y Jerusalén. Así, con base en esta historia y mezclándola con lo que se sabía de los toltecas, mexicas y personajes bíblicos, nos señala que Palenque fue fundada por Votán después de su llegada de La Habana, lo cual lo lleva a afirmar que las inscripciones de los relieves son mitos grecorromanos.

Dichas interpretaciones se aplicaron a los dibujos que Del Río reprodujo en su informe de 1787; en ellos creen ver los mitos de Proserpina y

Plutón, y de hechos históricos como la derrota de Cartago por los romanos.

Del grabado 1a dicen:

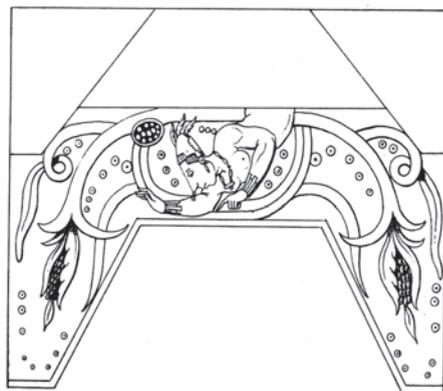
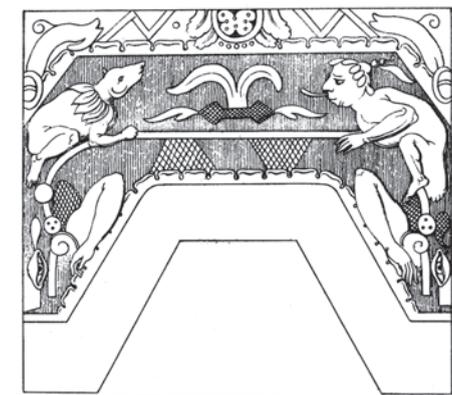
...se vé á Pluton con cara de Animal como acechando a Proserpina, y enamorandola para robarla; y a esta con la Cara buelta hacia Pluton, y con la lengua afuera; en que parece indicar su correspondencia y consentimiento... Los dos ojos que se miran al pie de este Retablo, uno de cada lado, parece que significan las fatigas de Ceres en buscarla... Los Jardines asi de Etna, como del Ynfierno parecen significados en los enrejados que promedian a los dos enamorados... Tampoco falta la significación de los granos de Granada que comió en el Ynfierno, en la figura que se vé en lo alto, de media Granada...¹²

Del grabado 1b señalan:

...se vé al mismo Pluton esculpido en la Boveda de la Capilla, con el Jeroglífico de estar en el Cielo colocado entre Dioses, lo que denotan los muchos círculos, o Ceros esparcidos a su alrededor significativos del Cielo.¹³

Del grabado 2 dicen:

...se mira a Proserpina sentada sobre un animal de dos Cabezas, como en disposición de poder caminar... En la Gargantilla que le pende del Cuello, se mira figurando, con puntitos el Tan (Tao) de los ebreos, misteriosa señal que veneraban los egipcios...



Grabados 1a y 1b.



Grabado 2

Sentada al lado de Proserpina se vé á Ceres presentandole un Canastito de Frutas, y un baso de agua, simbolizada por el Jeroglífico que se eleva sobre el mismo Canastito...¹⁴

Estos tres dibujos corresponden a los estucos que se localizan en la entrada de los subterráneos y en la Lápida Oval, la cual se ubica en la Casa "E" del Palacio.

A continuación presentamos la interpretación que hacen de una "medalla" (grabado 3), hallada en un barranco, y que pertenecía a Ramón Ordóñez y Aguiar:

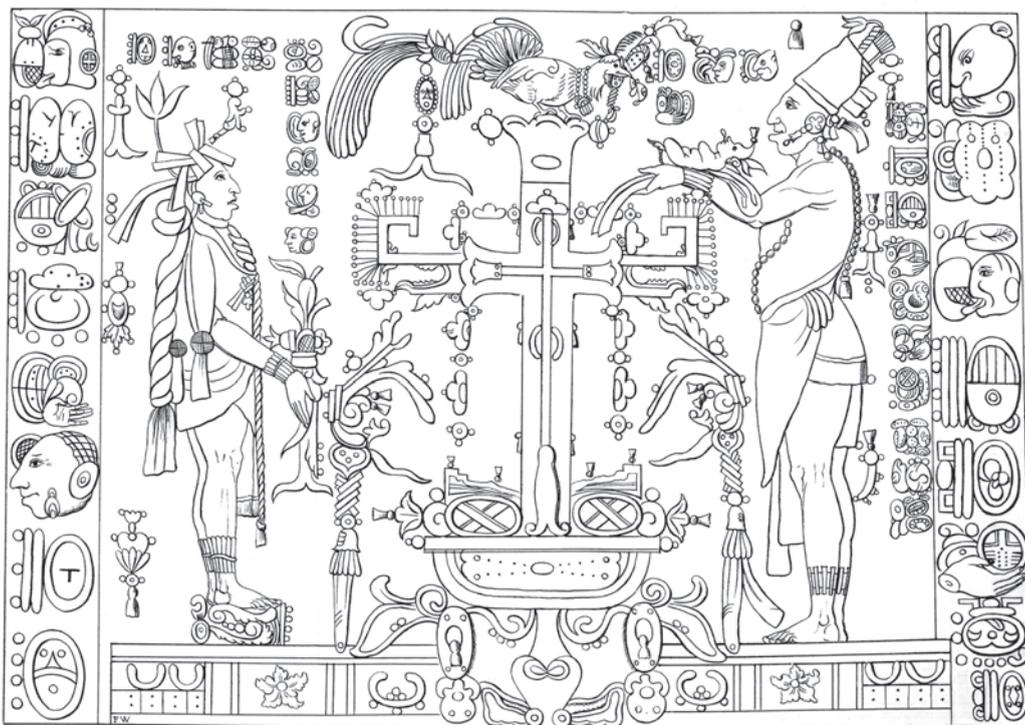
...el rostro principal de la Medalla, esculpido un arbol de Seyba, en cuió Tronco está enroscada una Culebra, que procede de la raíz del propio arbol; Jeroglíficos ambos, que sin genero de dudas nos dan a conocer el origen de los Votanes. En lo alto de dicho tronco, se mira un pajarito...

El reverso de la Medalla, nos pone ala vista, a un Indio en ademan de acongojado; esto es a la Nacion Tzequil, Cartaginesa Americana, o Mexicana que todo es lo mismo, acometida de dos fieras en ademan de deborarle.¹⁵

Antes de que localizara los grabados alusivos a la medalla, estaba de acuerdo con Alberto Ruz en que "más que un medallón de estuco como sugiere Ballesteros, debe haber sido un pendiente de jade esculpido en ambas caras". Y que "por la descripción, el motivo principal es el elemento cruciforme que conocemos en los tableros de la Cruz y Cruz Foliada".¹⁶ Pero sabemos ahora que dicha medalla no era ni de estuco ni de jade, sino de cobre, según la referencia que nos da Guillermo Dupaix, quien sería el próximo visitante a la zona de Palenque, el cual se había entrevistado con Ordóñez y éste le enseñó diversos objetos que tenía en su poder, entre ellos la medalla. Las escenas del medallón ejemplifican pasajes de la Biblia, como



Grabado 3



Grabado 4

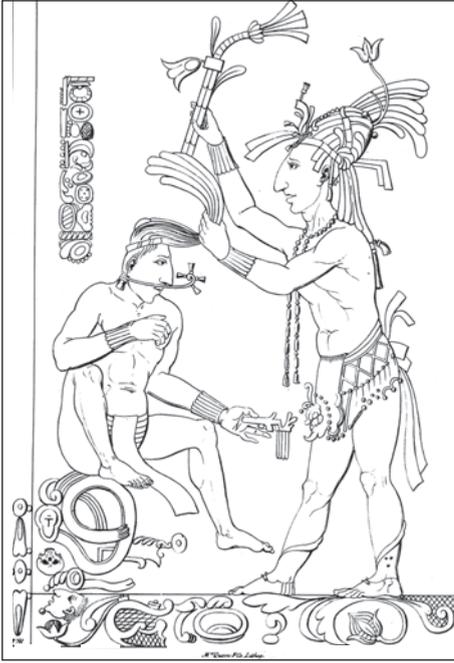


Grabado 5

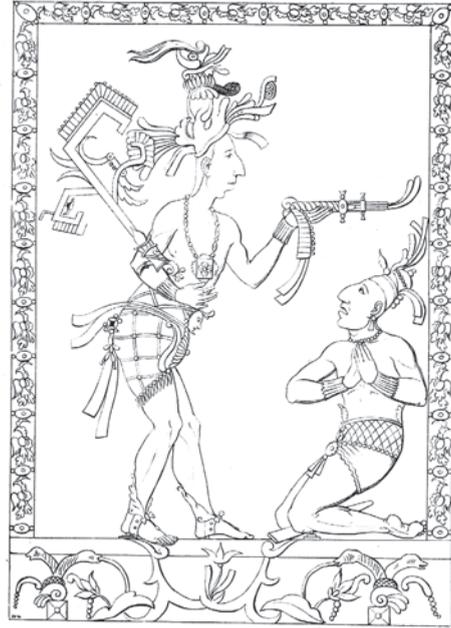
la expulsión del paraíso y cuando Jonás es devorado por una ballena. Además, en Palenque no hubo cobre, no hay muestras de este metal en trabajos de arte, lo que nos indica que el medallón, por ser una pieza portátil, pudo haberse caído a cualquiera que pasara por el lugar. De hecho, sabemos que el pueblo de Palenque fue fundado en el siglo XVI y, de acuerdo con Jan de Vos, el sitio fue descubierto por fray Pedro Lorenzo de la Nada.¹⁷ Según De la Garza, no tenemos los elementos para decir que este hecho ocurrió, y en última instancia el acontecimiento no llegó a trascender.

Explicación de las láminas

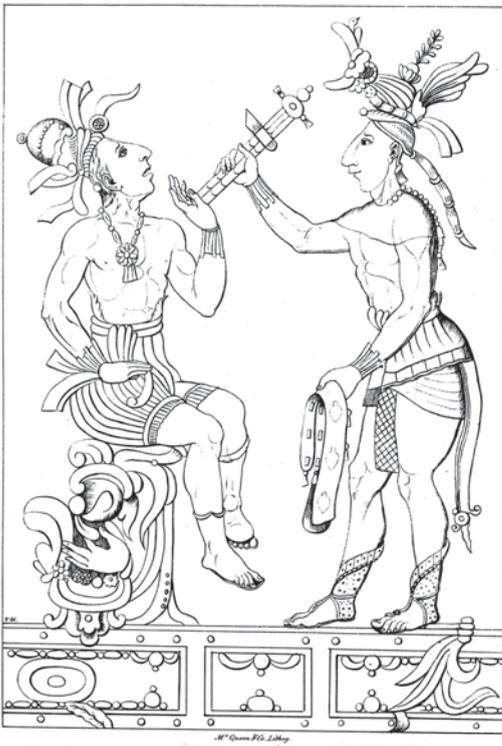
Grabado 1a y 1b. Dibujo de los estucos que se localizan en la entrada de los subterráneos del Palacio. El primero de ellos ha desaparecido por completo, y el segundo, es una representación del dios del maíz (*vid.* la interpretación que Ordóñez y su grupo hacen, p. 6).



Grabado 6



Grabado 7



Grabado 8

Grabado 2. Dibujo de la Lápida Oval, en ella aparece representado el soberano K'inich Janaab Pakal sobre un trono bicéfalo, y su madre Zac K'uk', en el momento en que le está ofreciendo el trono de Palenque. Galería exterior de la Casa E del Palacio. Confrontar con la interpretación de la Tertulia científico-literaria (*vid.*, p. 6).

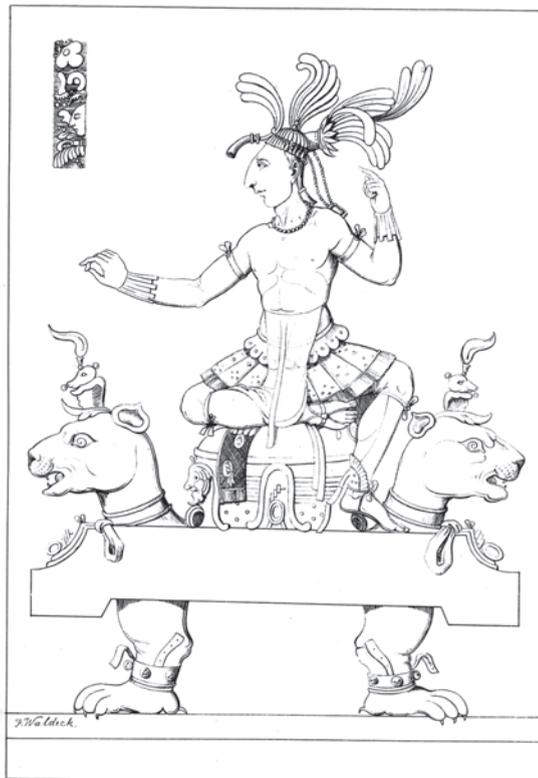
Grabado 3. Medalla encontrada en posesión de Ordóñez y Aguiar, utilizada para dilucidar en torno a los primeros habitantes de Palenque que, de acuerdo con nuestro estudio, corresponde a unos pasajes de la Biblia y nada tienen que ver con el arte maya de Palenque (*vid.*, p. 6).

Grabado 4. Dibujo del tablero del Templo de la Cruz. En él vemos a dos personajes realizando un ritual de renovación. Del lado izquierdo vemos a K'inich Janaab Pakal con un lirio acuático sobre la cabeza, lo que nos indica que está muerto, y del lado derecho encontramos a su hijo Kan Balam recibiendo el trono de Palenque.

Grabado 5. Seguramente se trata de la representación del nuevo soberano de Palenque, Kan Balam. Pilastra izquierda de la entrada al Templo de la Cruz.



Grabado 9



Grabado 11



Grabado 10

Grabados. 6, 7 y 8. Dibujos que corresponden a una serie de ritos de fertilidad, como es el sacrificio por decapitación; tenemos noticias de que los sacrificados eran prisioneros de guerra. Uno de los pilares de la Casa D del Palacio, Palenque.

Grabado 9. Corresponde a la representación de una danza ritual con serpientes; Schele piensa que se trata de K'inich Janaab Pakal, junto a una dama de la familia efectuando el rito. Uno de los pilares de la Casa D del Palacio, Palenque.

Grabado 10. El gobernante K'inich Kan B'ahlam ataviado como guerrero, y a sus pies dos prisioneros de guerra. Pilar E de la Casa A del Palacio.

Grabado 11. Dibujo de la lápida del Bello Relieve. Seguramente el personaje ahí representado es el gobernante K'inich Janaab Pakal, sobre un trono bicéfalo. Actualmente este estuco ha desaparecido en su totalidad.

Notas

¹ Agradezco a Liborio Villagómez por haberme notificado la existencia de este material en el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México. Mi gratitud al maestro Carlos Álvarez por los comentarios brindados para este trabajo, que sin duda enriquecieron el texto original.

² *Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México*, pp. 2952 y 2953.

³ José Alcina Franch, *Arqueólogos o anticuarios. Historia antigua de la arqueología en la América española*, p. 109.

⁴ Ricardo Castañeda Paganini, *Las ruinas de Palenque: su descubrimiento y primeros exploradores en el siglo XVIII*, pp. 19 y 20.

⁵ Ignacio Bernal, *Historia de la arqueología en México*, p. 79.

⁶ *Vid.* Nota 1 de la p. 20 de Castañeda Paganini.

⁷ *Ibid.*, p. 18.

⁸ Antonio Bernasconi, "Informe sobre Palenque", pp. 32-38. Además, Claude Baudez y Sydney Picasso, *Las ciudades perdidas de los mayas*, p. 36.

⁹ Robert L. Brunhouse, *En busca de los mayas: los primeros arqueólogos*, p. 19.

¹⁰ Alberto Ruz, "Introducción", en Manuel Ballesteros Gaibrois, p. 8.

¹¹ Francisco Núñez de la Vega, *Constituciones diocesanas del obispado de Chiapa*, pp. 130 y 131.

¹² Ballesteros, *op. cit.*, pp. 33 y 34.

¹³ *Idem.*

¹⁴ *Ibid.*, pp. 34 y 35.

¹⁵ *Ibid.*, pp. 38 y 39.

¹⁶ Alberto Ruz, "Introducción", en Ballesteros Gaibrois, p. 9.

¹⁷ Jan de Vos citado por Mercedes de la Garza, "Palenque ante los siglos XVIII y XIX", en *Estudios de Cultura Maya*, p. 45.

Baudez, Claude y Sydney Picasso

1990 *Las ciudades perdidas de los mayas*, trad. Mari Pepa López Carmona, Madrid, Aguilar Universal.

Bernal, Ignacio

1979 *Historia de la arqueología en México*, México, Porrúa.

Brunhouse, Robert L.

1989 *En busca de los mayas: los primeros arqueólogos*, trad. Jorge Ferreiro, México, Fondo de Cultura Económica.

Castañeda Paganini, Ricardo

1946 *Las ruinas de Palenque: su descubrimiento y primeros exploradores en el siglo XVIII*. Guatemala, Ministerio de Educación Pública.

De la Garza, Mercedes

1981 "Palenque ante los siglos XVIII y XIX", *Estudios de Cultura Maya*, XIII, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, pp. 45-66.

Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México, 6ª. ed., México, Porrúa, S. A. [1995]; t. IV.

Núñez de la Vega, Francisco, fray

1988 *Constituciones diocesanas del obispado de Chiapa*, ed. de María del Carmen León Cázares y Mario Humberto Ruz, México, Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas.

Ordóñez y Aguiar, Ramón

Historia de la creación del cielo y de la tierra conforme al sistema de la gentilidad americana. Theología de los culebras, figurada en ingeniosos geroglíficos, símbolos, emblemas y metáforas, diluvio universal, dispersión de las gentes, verdadero origen de los indios: su salida de Caldea: su tránsito por el océano, y derrota que siguieron, hasta llegar al seno mexicano. Principio de su imperio, fundación, y destrucción de su antigua y primera corte, poco ha descubierta, y conocida con el nombre de ciudad de Palenque. Supersticioso culto, con que los antiguos palencanos adoraron al verdadero dios, figurado, en aquellos otros: é interpretados sus símbolos, emblemas, y metáforas, conforme al genuino sentido del paroxismo americano [s.p.i.].

Río, Antonio de

1922 *Description of the Ruins of an Ancient City, Discovered near Palenque, in the Kingdom of Guatemala in Spanish America*, translated from the original manuscript report of captain don Antonio del Río: followed by *Teatro crítico americano*; or, a critical investigation and research into the history of the Americans, by Paul Feliz Cabrera. Londres: H. Berthoud, xiii-128 p.

Bibliografía consultada

Alcina Franch, José

1995 *Arqueólogos o anticuarios. Historia antigua de la arqueología en la América española*, España, Ediciones del Serbal.

Ballesteros Gaibrois, Manuel

1960 *Nuevas noticias sobre Palenque en un manuscrito del siglo XVIII*. México, UNAM, Instituto de Historia.

1832 *Beschreibung einer alten Stadt, die in Guatemala (Neuspanien), unfern Palenque entdeckt worden ist / Nach der englischen Übersetzung der spanischen Originalhandschrift des Capitain Don Antonio del Río und Dr. Paul Felix Cabrera's Teatro crítico americano.* -- Berlin: G. Reimer,.

Romero Sandoval, Roberto

1997 "Viajeros en Palenque, siglos XVIII y XIX: un estudio histórico a través de su bibliografía", en *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, II (1), México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, pp. 9-40.